

—¿De veras?—preguntó con una sonrisa de burla la antigua reclusa;—¡como si eso pudiera ser habiendo estado en reclusión!

—Si estáis en la población y en el barrio, tres días nada más, podréis saber hasta qué punto es estimada madama Lahousse, y hasta dónde llegan su piedad, su probidad y sus bellas cualidades.

Eufrasia es dichosa, y no obstante, anhela en secreto, después de sus largas pruebas, el momento en que irá á reunirse á su abuela, su hija y su amiga, solos corazones que la han amado; anhela el momento en que su alma purificada, una última vez en la sangre de Jesucristo, entrará en posesión de ese reino *donde toda lágrima será enjugada*.

Añadiremos, para no olvidar á nadie, que la *Gaceta de los Tribunales* ha dicho hace poco á sus asiduos lectores, que Rosina Ferrant, convencida de complicidad en un asunto de robo del que tiene conocimiento el Tribunal de Versalles, ha sido condenada á cinco años de reclusión.

Los debates han revelado los escándalos de su vida; y el castigo que la ley ha impuesto á la más ostensible de sus faltas, no parece más que una débil corrección para las manchas de su vida entera.

¡Ojalá encuentre también en el castigo el arrepentimiento!

FIN



